

Precios de suscripción

Por un mes.	\$ 0.03
tres meses, (adelantado).	1.00
seis.	1.60
un año.	3.50
Número suelto.	0.20

LA VERDAD

PERIÓDICO NOTICIOSO Y COMERCIAL ÉCO INDEPENDIENTE DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

Aparece los martes y viernes

Administrador EMILIO HACHIN

ADMINISTRACION: Plaza Treinta y Tres

Agentes en Campaña

Don Juan Durruti	Bañado.
Zubizarreta y Alcega	Pintos.
Matías Pintos	San Gregorio.
Juan Rusiñol	Chimiso.
Antonio Esponda	Cerro Pelado.
Luis Ilagón	Cerro de San José
José Blanco	Est. Rodríguez.
José Gallo	Cagancha.
S. Alcide	Est. Capurro.
Thibaut Munch	Escudero.
Juan Betario y Iñao	Caballa grande.
Nicolás C. Bruna	Libertad.
Federico Fischer	Colonia Pautier.
Antonio Bena	Pavón.
Juan Ramón Callorda	Cagancha.
Eraristo Pérez	Ruraluco.
Luis Corbi	Estación Capurro
Antonio Berioletto	Colonia Saiz.
Juan Bautista Samonani	Cinta, Plamones.
Bernardo Viola	Santa Lucía.
Doroteo Cardona	Lata del Peridido.
Briginas Fermín	Arroyo Grande.
Pedro A. Susana	San Martín.

LA VERDAD

Permanente

Sr. Fiscal del Crimen

EN MONTEVIDEO

¿Por qué no se ha sentenciado todavía sobre el atentado cometido en la Florida el 1.º de Noviembre de 1881, (HACEROSCA DE SIETE AÑOS) contra la imprenta de «EL ESTANCIERO», que fué completamente destruida por los empleados de Máximo Santos?

Hace SIETE AÑOS que DUREME el asunto.

¿No sería tiempo que lo desperdiciase el Sr. Fiscal?

Otro proyecto

Nuestro ilustrado colega *La Epoca* califica de bueno un proyecto recientemente presentado á las Cámaras para la creación de una Oficina de Registro departamental en cada villa ó pueblo cabeza de Departamento. Es indudable que no ha estudia-

FOLLETIN

LOS

Hombres de paja

Por Emilio Gaboriau

ba á sus oídos una voz de mujer, fresca y admirablemente timbrada. Entonaba una de esas coplas, que nacidas en los cafés cantantes, son popularizadas por los organillos. —¡Está!—murmuró Magencio respirando más libremente. Llegó alguato piso; se detuvo delante de la puerta que daba frente á la escalera y llamó con los nudillos. La seguida la voz que cantaba se interrumpió para preguntar: —¿Quién? —¡Yo, Magencio! —¿A estas horas!—respondió la voz de mujer riendo con ironía—gracia. Sin duda se os olvidó que teníamos que ir anoche al teatro y salir á las siete de la mañana para Saint-Germain.... —Pero es que no sabéis lo que ha sucedido.... —Lo que sé es que no vinisteis anoche a dormir. —Es verdad, pero cuando os digo.... —¡Qué el embusto que habéis inventado..... no tengo ganas de oírlo.

do la cuestión bajo su verdadero aspecto, pues de lo contrario, podría, si calificarlo de bueno, pero añadirle intempestivo.

Iló aquí los artículos del proyecto á que hace referencia, y publicamos solo esos porque bastan para dar á conocerlo y que los demás son solo reglamentarios y nos ocuparían mucho espacio:

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Representantes etc.

DECRETAN

«Artículo 1.º Créanse en todas las ciudades ó villas cabezas de Departamento, una «Oficina de Registro Departamental», que comprenderá las de ventas, hipotecas, reivindicaciones, embargos é interdicciones judiciales, que tengan lugar en el Departamento.

«El establecimiento de esas oficinas así como su conservación y custodia, no costará erogación alguna al Estado.

«Art. 2.º Los encargados de las Oficinas de Registro, creadas por esta Ley, deberán llevar con la debida separación los libros en que hagan las tomas de razón de ventas de bienes raíces, permuta, donación, etc. inscripciones de hipotecas, embargos, desembargos, reivindicación, é interdicciones, etc. etc.; cuyos libros serán formados en cuadernos como para protocolos, en papel sellado de tercera clase, rubricados por el Juez Letrado del Departamento; observando en un todo lo dispuesto en las leyes de 22 de Mayo del 887; 12 de Febrero del 79; 18 de Mayo del 80 y 5 de Noviembre del 81.

«Art. 3.º Los registros departamentales, serán llevados en la misma forma establecida para los de la Capital.

«Art. 4.º La «Oficina de Registro Departamental» estará á cargo en cada Departamento, de un escribano público que no desempeñe las funciones de actuario en ningún juzgado.»

Por cierto que si el país estu-

—Luciana, os ruego que me abráis la puerta.... —Imposible; me estoy vistiendo. —Luciana.... —Idos á vuestro cuarto; dentro de un momento voy yo allí.... Y para cortar por lo sano y evitarse explicaciones siguió cantando tranquilamente.

XXVI

Al otro lado de la meseta, á la derecha, se abría la habitación á que pomposamente la señora Fortin llamaba departamento de Magencio.

Nada más triste que aquel cuarto cuyos papeles guardaban señales de todos los huéspedes que se habían sucedido. El techo estaba lleno de grietas y el piso movido. Las puertas cerraban y abrían con dificultad.

Los muebles no podían estar peor. La señora Fortin decía gimiendo: —Como se usa todo. ¡Aun no hace diez años que compre estos muebles! Hacía mas de quince, y los había comprado usados. Así estaba todo.

El objeto más santuoso era una enorme estufa que ocupaba casi de la antecámara-sala-comedor. Aunque no se la podía encender porque no tenía tubo, la Fortin no quería retirarla, porque decía que daba muy buen aspecto á la habitación.

yiese en otras condiciones, esto proyectó sería digno de aplauso.

Pero somos de opinión que antes de hacer un *cipet* de liebre, como decía Luis XIV, es necesario antes que todo tener una liebre.

Una de las necesidades mayores que tiene este país es la consolidación de la prosperidad territorial.

Los interminables pleitos que se originan sobre tierras son una prueba de lo que adelantamos.

La única manera de consolidarla es formar el catastro de la República.

Cuando se haya levantado el catastro, entonces podrá crearse las oficinas de Registro Departamental.

De lo contrario, sería construir la casa, empezando por el techo.

LITERATURA

Melodía.

Yo te ví, Laura mía,
Del valle en la espesura
Cantar alegre al asomar el día;
Y admiré tu hermosura;
Y bendije la paz de tu alegría.

Y yo te ví llorando
Cuando su luz de oro
Iba latente triste derramando:
Desde entonces te adoro;
Desde entonces, mi amor, te voy buscando.

Dramas desconocidos

Cuando el pueblo á Oteló vió
Que, matando á la que adora,
Dice:—Muera la traidora,
Que el alma me asesinó,—
Tu rostro el color perdió
Llorando el día bella;
Yo de él pensando en la estrella,
Dije mirándote:— ¡Infel!
¡Si no te mato como él,
Me asesinaré como él!

Melodía

LA PALOMA.

De calor y de tristeza fatigado
Pasaba ya la siesta
Sobre la verde margen reclinada,
A la sombra modesta

Todo aquel *comfort* costaba á Magencio cuarenta y cinco francos al mes, mas cinco francos el servicio, pagados del 1.º al 3.

—Me han engañado muchas veces—decía la Fortin á los que la pedían alguna prórroga.—Y si á mi esperaría un día más.

La casualidad había llevado, después de la *Commune*, á Magencio a aquel hotel.

A la semana de estar allí, juraba que no deterioraría mucho el mobiliario de los Esposos Fortin.

Había ya buscado y encontrado otro alojamiento mejor y más barato, cuando un encuentro que tuvo en la escalera vino á modificar repentinamente sus propósitos y á dar su cuarto un aspecto que él no había sospechado.

De esto hacía un año.

Una mañana al salir, se cruzó en el descanso de la escalera con una joven alta y morena que subía muy de prisa.

Magencio quedó muy impresionado, y en todo el día le fué imposible pensar más que en ella.

Desde luego le había parecido muy linda. Y ciertamente no era su traje lo que hacía resaltar su belleza. Llevaba un pobre vestido de lana negra y un sombrero muy sencillo. Pero á pesar de ello tenía un aire de incomparable dignidad

Que dan las palmas que sustentan el prado.

Contemplaba los cielos,
Buscando allí la suspirada calma;
Mezclaba yo tu nombre á mis desvelos....

¡Tu nombre!... y con el alma
Iban la duda y los amargos celos.

Y ví que resbalando
Por la vecina loma,
Se vino á mi acercando
Blanquísima paloma
Al suave impulso de su vuelo blando.

Pero importuno el viento,
La paloma sosegada
Meció con repentino movimiento;
Y huyó el ave asustada,
Y en vano la siguió mi pensamiento,

¡Acaso me traía
El bien que el alma espera?
¡Ay, dime, Laura mía,
Si fué tu mensajera!
Dime si en nombre de tu amor venía.

La Imágen

Balcones y ventanas
Mi madre cierra,
Que mi madre no quiero
Que yo te vea;
Y es que no sabe,
Que en el fondo del alma
Llevo tu imágen.

Entra por las junturas
De mi ventana
La claridad suave.
Que enciendo el alba,
Y yo al sentirla
Despierto y me pareco
Que tú me miras.

No pases por debajo
De mis balcones,
Que mi madre no quiero
Que yo me asome;
Pero ya sabes
Que en el fondo del alma
Llevo tu imágen.

El sol ardiente y puro,
Risueño y claro,
Entra por mis ventanas,
Baña mi cuarto;
Canto de gozo,
Que es tu amor el que llena
De luz mis ojos.

Balcones y ventanas

que encantaba ó inspiraba respeto, y un andar de reina....

Era el 30 de Julio.

Aquel día al pagar á la Fortin, mientras ésta extendía el recibo:

—¡No me habéis hablado!—le dijo con aire indiferente—de que tengo una vecina!

—¡Ah, sí! la señorita Luciana....

—¡Bonito nombre!

—¡La habéis visto!

—Acabo de encontrármela.... No es fea.

—¡No es fea!.... ¡Difícil de contentar sois!.... ¡No es fea!.... Me parece que romperéis más de un par de botas corriendo para buscar una que se le parezca....

Esta era la opinión de Magencio.

Y sin embargo, con aire indiferente preguntó:

—¿Y hace mucho tiempo que es inquieta vuestra?

Poco más de un año. Ha pasado aquí todo el sitio y se ha encontrado imposibilitada de pagarme. Quise despedirla, pero se fué derecha al comisario de policía que vino á prohibirme que la despidiese, y que despidiese á nadie. Es decir, que una no es dueña de su casa....

—¡Vaya una ridiculez!—dijo Magencio decidido á conquistar las simpatías de su patrona.

—¡Jamás había oído hablar de cosa parecida....

Solicitadas

Los remitidos y solicitudes que á juicio de la Administración sean de interés general, serán publicados gratis. Las de asuntos particulares á precios convencionales.

Mi madre cierra,
Que mi madre no quiero
Que yo te vea;
Porque no sabo
Que en el fondo del alma
Llevo tu imágen.

Un álamo gallardo
Da sombra al huerto,
Y en sus inquietas ramas
Suspira el viento;
Presto el oído,
Y oísculo el eco dulce
De tus suspiros.

No pases por debajo
De mis balcones
Que mi madre no quiero
Que yo me asome;
Pero tú sabes
Que en el fondo del alma
Llevo tu imágen.

Al pie de los rosales,
Formando espuma,
Corre el agua ligera,
Salta y murmura;
Yo al escucharla
Oigo el tierno murmullo
De tus palabras.

Balcones y ventanas
Mi madre cierra,
Que mi madre no quiero
Que yo te vea;
Y es que no sabo
Que en el fondo del alma
Llevo tu imágen.

En las cumbres lejanas
La tarde muere,
Y la noche tranquila
Su sombra fondea;
Pero ¿qué importa
Si yo por todas partes
Veo tu sombra?

No pases por debajo
De mis balcones,
Que mi madre no quiero
Que yo me asome;
Pero bien sabes
Que en el fondo del alma
Llevo tu imágen.

José Selgas y Carrasco

GACETILLA

Malo para la campaña

Por personas llegadas de campaña, sabemos que los hacendados aun cuando las lluvias de estos últimos días han venido bien para los campos, éstos pueden

Por lo demás, Luciana me va pagando poco á poco los atrasos.

—¡Pobre joven!—dijo Magencio.

La Fortin se encogió de hombros.

—Verdaderamente, si ella quisiera podría pagarme en seguida y podría vestirme mejor.

Creed que no faltan ocasiones de hacer se una posición; pero tiene sus preocupaciones y me canso inútilmente en predicarla.

Magencio escuchaba muy satisfecho aquellos informes.

—¿Y qué haces?

—No lo sé. No hablo de sus asuntos, ¡Queréis creer que ni siquiera sé su apellido! Lo que puedo decir es que sale por la mañana temprano y que algunos días á las once no ha vuelto. Los domingos se queda en su cuarto leyendo, y por la noche se va sola á pasear ó al teatro....

Entró un huésped, y Magencio se alojó pensando en los medios de entablar relaciones con aquella vecina tan linda y tan singular.

Porque algunas veces se había gastado el dinero con muchas de conducta equivocada, Magencio se tenía por hombre de experiencia, y creía poco en la virtud de una joven que vivía sola en una casa de huéspedes.

Púsose á espiar las ocasiones de encontrarla, y á fines del mes ya la saludaba....
